

## RADIESTESIA Y ÉTICA

El camino de la Radiestesia es arduo como un calvario, lleno de trampas y sin sabores, donde incluso los más aguerridos e intrépidos tienen posibilidades de perderse; pero si perseveramos, lograremos éxitos íntimos tan profundos, que ni las campanas de Jericó serían capaces de derrumbar todos los baluartes conquistados.

Podemos asegurar, que buscar una vena de agua subterránea cómodamente sentados en el sillón más confortable de nuestro hogar, es un acto sutil de simplicidad profunda y naturalidad extrema.

Cuando con el péndulo en nuestra mano, buscamos aguas subterráneas en el plano de un terreno, antes de formular la pregunta, una parte de nosotros ya sabe donde se encuentra la respuesta (la conciencia), la otra no. (la razón)

¿Cómo puedo saber donde está el agua, si nunca he estado en la finca?

Esa es una muy buena pregunta y aunque no nos lo creamos, tiene una buena respuesta: Todo está en todas partes, donde todo fue, todo es y lo que siempre ha sido, siempre será. “El que tenga oídos para entender, que entienda”.

**Somos redescubridores de verdades olvidadas. Desde Pitágoras:  
¿Verdaderamente hemos avanzado en la construcción de un círculo?**

*Pobre Galileo Galilei, cuanto tuvo que sufrir, (EPUR SI MUOVE) por defender las teorías de Copérnico, no obstante, la tierra sigue girando alrededor del Sol.*

*El Inspirado Leonardo da Vinci, descendió en paracaídas y se dio una vuelta por la ciudad de Florencia en autogiro, para mas tarde, redescubrir las leyes de la aerodinámica.*

*Que diremos de Isaac Newton, verdadero iluminado de la física, sin él, los planetas hubieran caído por falta de gravedad, perdiéndose en lo insondable del espacio. “Y todo se evitó, gracias a una hermosa manzana”.*

*El hombre fue a la luna; dio la vuelta al mundo, descendió al fondo de los mares, en la mente intrépida y preclara del clarividente Julio Verne.*

*Tampoco debemos olvidar a Thomas Alba Edison, sin su maravilloso sueño premonitorio, aún seguiríamos leyendo con velas...*

**“Toda estaba en otros mundos, en otras dimensiones y a la vez dentro de ellos mismos. Solo fue cuestión de recordarlo”**

Existen otras dimensiones, pero no están tan lejos como nos podamos llegar a imaginar. Todo está dentro de nosotros mismos; tanto las preguntas, como las respuestas: El secreto está en la quietud mental; más allá del pensamiento, existe el silencio, que en el fondo no es más que la verdadera forma de pensar.

La radiestesia requiere una disciplina férrea y una conducta ética correcta. La espantosa superficialidad mecanicista no puede, ni debe trabajar con péndulos ni varillas. La conciencia serena, en la quietud y el silencio mental, si puede...

Os habéis preguntado alguna vez: ¿Para que sirve el subconsciente?

¿Por que algunas personas tienen tanta facilidad para aprender a buscar aguas subterráneas, convirtiéndose en expertos en apenas unas semanas, mientras otros sufren lo indecible para apenas progresar?

El Hombre busca la llave del conocimiento viajando por diferentes paisajes de la existencia, escudriñando los diferentes sectores de la sociedad, en busca de algo que no va encontrar fuera de si mismo. Las estrellas siguen ahí y siempre seguirán, sin importarles la latitud del viajero buscador.

Podemos recorrer el oriente y el occidente, pero os puedo asegurar, que sólo conseguiremos llenar la mente de recuerdos, que no son más que un nuevo lastre que arrastrar en el peregrinar de la vida, hacia un conocimiento oculto que se nos escapa de las manos, como el agua de entre los dedos.

**“La radiestesia no es un camino espiritual de auto-realización, pero si un atajo a utilizar en determinadas ocasiones”**

Es indiscutible, que para practicar el arte-ciencia radiestésico no necesitamos elucubrar complicadas teorías, ni tampoco comprender los mecanismos ocultos que rigen su funcionamiento, pero ello no significa, que no debamos entender en forma clara, sencilla y práctica, en que contexto opera y como la podemos utilizar.

Todas las posibles explicaciones sobre el prodigio radiestésico, empiezan por darnos cuenta, que no estamos gestionando algo abstracto, indeterminado, ni insustancial, si no la realidad hermética y desconocida de nosotros mismos. Como usualmente sucede con todas las técnicas que están relacionadas con un trabajo espiritual, lo realmente importante es: **El conocimiento interior de nosotros mismos.**

La radiestesia sólo nos funcionará de forma psíquicamente correcta, cuando logremos alcanzar el estado de conciencia adecuado para ponerla en práctica. La naturaleza, calidad y fiabilidad de nuestro trabajo radiestésico, irán siempre íntimamente relacionados, con nuestro trabajo personal y desarrollo espiritual. Están de forma inequívoca, indisolublemente unidos...

**El radiestesista debe mantener una elevada espiritualidad y un estricto sentido ético de lo correcto en la aplicación de su labor, dada la inmensa responsabilidad moral que radiestésicamente tiene en la toma final de decisiones y en sus posibles consecuencias kármicas.**

Es por ello que no existen criterios fijos, ni pautas mecánicas en la práctica radiestésica. Cada mortal tiene su propia sensibilidad y apreciación última de la "realidad". Lo que ahora funciona correctamente para ti o para mí, no tiene porque ser así para otras personas, ni incluso nos llegará a funcionar igual dentro de unos meses y no digamos en unos cuantos años. Todos cambiamos, nos transformamos, evolucionamos hacia la perfección o bien involucionamos hacia la mediocridad.

Todo a nuestro alrededor se mueve, vibra y palpita. En el universo no hay nada estático, todo fluye y refluye, permaneciendo en constante movimiento, en un infinito y eterno mar, de inexploradas vibraciones cosmo-telúricas.

Así pues, hemos de adaptarnos, y crecer conscientemente en el desarrollo de nuestras percepciones, al unísono con los cambios y transformaciones en nosotros mismos, y en el vertiginoso mundo que nos rodea.

**“Lo exterior conocido, sólo es un fiel reflejo de lo interior oculto”**

No debemos olvidar en ningún caso, que los péndulos y las varillas no tienen vida propia, son simples amplificadores de nuestros imperceptibles reflejos neuromusculares. Esta es la realidad fisiológica más evidente en radiestesia. Pero es el propio radiestesista, con su **convención mental previa**, quien activa los mecanismos **decodificadores de la respuesta**, que súbitamente brota de del subconsciente.

No debemos pretender teorizar y especular sobre cuales son las causas ocultas y profundas del funcionalismo radiestésico. Más allá de estas fronteras inhóspitas, no lograremos avanzar; complicándonos la vida inexorablemente, dado el profundo desconocimiento que tenemos de las leyes que rigen nuestro insondable universo interior.

**“Las verdaderas claves de la verdad radiestésica,  
residen en el interior de nosotros mismos”**

Algunas preguntas sin respuesta: ¿Cómo consigue el radiestesista captar la información? ¿Cuales son los mecanismos cognoscitivos que se activan?

**“La información no viene de ninguna parte, no va a ningún sitio. La información siempre está, siempre es; siempre ha sido y siempre será”**

Como en toda vivencia genuina y profunda del camino del conocimiento, ni la persona se transporta mentalmente hasta el supuesto lugar dónde se sospecha se halla la anhelada información, ni ésta viene de dónde quiera que sea, hasta la mente del radiestesista, aunque a uno mismo, seguramente le pudiera parecer todo lo contrario. La información, el conocimiento buscado, siempre ha estado dentro de nosotros mismos.

Solo a través de un determinado estado de receptividad cognoscitiva, se puede acceder a la respuesta. Es la voluntad basada en la intención consciente y el estado mental del radiestesista-receptor, lo que permite develar la información. La respuesta siempre es consustancial, con el espacio-tiempo de la psiquis del prospector. ¡La eternidad también se reside dentro de nosotros..!

**“El tiempo y el espacio, se reúnen en el aquí y el ahora, dentro  
de la conciencia-eternidad del radiestesista-prospector”**

**Fisiología oculta del incomprendido cerebro.**

Hay una función electro-fisiológica cerebral muy importante en la comprensión de la voluntad cognoscitiva del radiestesista.

**Ritmo gamma:** 21 a 60 Hz.

En estados de alerta y tensión, agresividad y estrés, podemos llegar hasta los 60 ciclos por segundo.

**Ritmo beta:** 14 a 21 Hz.

El estado normal de atención, actividad y vigilia, se mueve entre los 14 a los 21 ciclos.

**Estado alfa:** 7 a 14 Hz.

Reduciendo la frecuencia nos acercamos a la relajación profunda, la ensoñación, la meditación, la regresión hipnótica, llegando a alcanzar de 7 a 14 ciclos por segundo.

**Estado zeta:** 3.6 a 7 Hz.

Hipnosis clínica, reelaboración de experiencias psíquicas, meditación profunda.

**Estado delta:** 0.5 a 3.6 Hz.

Finalmente el estado de sueño profundo, la regeneración corporal y el descanso muscular, necesarios para recargar el cuerpo mientras dormimos durante la noche.

El estado receptivo que propicia la manifestación radiestésica, es aquel que conjuga una intensa claridad psíquica, con una profunda relajación mental:

### **“La conciencia activa y serena, en la quietud del no-pensamiento”**

Esto sucede esencialmente, cuando el **BHUDATHA** o partícula de alma que todos llevamos dentro, también llamada esencia o conciencia; se activa y se sincroniza, con los dos hemisferios cerebrales, generándose el estado mental adecuado para prospectar.

Entre 15 y 18 hz. Sobre todo si tenemos en cuenta que para practicar la radiestesia sobre el terreno, el cuerpo debe estar activo y en movimiento. Otra cuestión distinta es la radiestesia sobre plano, en la cual el cuerpo y la mente pueden estar mucho más relajados e inactivos: de 11 a 13 Hz.

La sincronización de los lóbulos cerebrales, por lo común no se produce espontáneamente en las personas, salvo en aquellas que han adquirido a través de disciplinas psíquicas adecuadas, realizadas conscientemente, las técnicas apropiadas para lograrlo.

El zahorí experto, cuando otea el horizonte de una finca con la vara enhiesta de avellano y pregunta por la localización del anhelado acuífero, entra en un estado de receptividad mental profunda, desinhibiéndose de los sentidos terrenales y aislándose por completo del mundo exterior. En esos breves instantes de percepción, aislado del mundanal ruido, entra en décimas de segundos en estado alfa, adquiriendo la respuesta deseada a través de una previa y correcta codificación mental.

El milagro se ha producido. Ha localizado con su vara un punto determinado del terreno. Dirigiéndose allí, comprueba el sitio exacto y lo certero de su predicción. Días mas tarde, el propietario del terreno le felicita por su éxito, y le pregunta: *¿Cómo percibió usted, que el agua estaba allí?*

A lo que el zahorí, desprevenido y contrariado por lo abrupto de la pregunta, apenas puede esbozar una tenue sonrisa, contestándole: *No lo sé, no se lo puedo explicar, simplemente sabía que el agua estaba allí...*

El agua siempre ha estado allí, en el terreno y a la vez siempre ha estado en la mente del zahorí. Solo necesito activar conscientemente los mecanismos de la búsqueda, para que de su interior brotara la respuesta.

**“Todo está en todas partes. Todo lo que nuestra mente piensa, existe, es. Todo se encuentra en algún lugar secreto de nuestra psiquis, esperando ser de nuevo redescubierto, esperando humildemente ser re-encontrado”.**

## LA INCREÍBLE TACITA DE TÉ

El buscador de conocimientos baja de su lujoso coche negro, rodeado de sus más fieles guardaespaldas, se acerca emocionado a la puerta de la eremítica cueva, y sorpresa, antes de llamar a la puerta, ésta se abre sola...

Un bello anciano de larga barba blanca, recibe con una cálida sonrisa al perplejo visitante.

Le dice el invitado al Maestro: *Vengo en busca del conocimiento. Tengo mucho dinero y en mi país soy un hombre muy importante.*

El maestro le contesta: *Primero tomemos un té calentito.*

Se sientan cómodamente, en el suelo duro de aquella luminosa morada, y el maestro comienza a llenar las tazas con el oloroso té.

Cuando tiene la taza del visitante llena, la coge suavemente y la vacía otra vez en la tetera, y le dice: *Cuándo vengas vacío como está taza, te daré el conocimiento, mientras tanto, puedes ir en Paz...*

ALEGORÍA DEL BUDHISMO ZEN.

Con la radiestesia sucede lo mismo. Si el odre del conocimiento no está vacío, la información buscada, inexorablemente se perderá en el olvido de la nada...

## **Técnicas adecuadas para el desarrollo de las facultades radiestésicas.**

### LA RELAJACIÓN

Con la relajación física y mental, desciende las frecuencias de nuestras ondas, se unifican armónicamente los lóbulos cerebrales, consiguiendo con todo ello la serenidad y la calma mental. Hay una reducción del ritmo cardíaco, del consumo de oxígeno, un mayor equilibrio neuroendocrino, etc. Los efectos de la relajación repercuten favorablemente sobre el rendimiento físico, mental y además favorece el equilibrio de nuestras emociones.

Otra de las ventajas importantes de la relajación y de la concentración, es la de poder reducir la cantidad de estímulos innecesarios que llegan a nuestra mente, logrando con ello centrarnos en aquello que realmente es importante, evitando de este modo, cualquier posibilidad de distracción.

**“La relajación profunda le permite al asceta radiestésico, desinhibirse del cuerpo físico y de los cinco sentidos”**

### LA CONCENTRACIÓN

Es dirigir la atención conscientemente hacia un solo pensamiento, cosa, objeto o lugar. Con la concentración logramos recibir la información que buscamos. Si realizáramos una perfecta concentración sobre “la vía Láctea”, vislumbraríamos los principios de la creación.

Cuando la mente deambula mecánicamente entre pensamientos residuales, que no son mas que despojos de nuestra psiquis, entonces no logramos la concentración. La búsqueda radiestésica se mecaniza, y por ello no obtenemos los resultados deseados. Nuestra mente se dispersa, llevándonos al fracaso de nuestra investigación.

**“La concentración es una fuerza centrípeta, espiritual; mientras que la dispersión es una fuerza centrífuga o egoica”**

## LA MEDITACIÓN

Una vez que hemos conseguido la relajación física y mental, y concentrarnos en un único pensamiento, solo nos resta dejar de pensar. La meditación es la ausencia total de pensamientos y de preocupaciones

La meditación es el alimento del alma, el pan consustancial de la suprema sabiduría. Cuando dejamos de pensar, adviene a nosotros lo nuevo.

El conocimiento radiestésico siempre se manifiesta a través de una mente serena, en el silencio resplandeciente del no-pensamiento. Con la meditación, la conciencia despierta del letargo de los muchos ayeres. Meditar, es acercarnos a la Deidad, descubrir la morada oculta de la sabiduría dentro de nosotros mismos.

Grandes sabios a través de la meditación, han logrado el vacío iluminador, la emancipación de la conciencia del mundo de la materia, siendo transportados en su ascesis a tierras desconocidas, donde han descubierto parte de las claves del conocimiento universal.

Satori o samadhi, son sinónimo de Meditación, revelación y ausencia total de pensamiento. En nuestras tierras íberas, Teresa de Jesús lo llamaba “**éxtasis**”, con él, se trasladaba a dimensiones superiores, donde los conceptos de la mente, son destruidos por la más abrumadora realidad Espiritual.

### **Transformando nuestra realidad psicológica.**

## LA AUTO-OBSERVACIÓN Y EL RECUERDO DE SÍ

La Auto-observación, es una disciplina ascética, que se remonta a la noche de los tiempos. Evidenciar, experimentar y comprender es lo fundamental.

Conocimiento y comprensión son diferentes: El primero es de la mente, pertenece al mundo del intelecto, y solamente nos permite conocer las cosas de una manera superficial; el segundo del corazón, del mundo de las emociones superiores y nos conecta a través de la conciencia interna, con el Dios interior, permitiéndonos captar el oculto significado de todas las cosas.

Podemos conocer un acontecimiento, penetrando más, podemos observarlo, pero solo discerniendo con la observación dirigida hacia nuestro interior, llegaremos verdaderamente a conocer nuestra relación psicológica con tal evento o circunstancia.

## **“Lo exterior que nos rodea, es un fiel reflejo de lo interior que desconocemos de instante en instante”**

Con la Adoración Íntima de nuestro Ser y a través del discernimiento, lograremos separarnos psicológicamente, entre Observador y Observado. Con la atención dirigida hacia fuera observamos, con la atención dirigida hacia dentro de nosotros mismos, nos auto-observamos.

Recordamos como nos llamamos, donde vivimos y cual es nuestro trabajo; eso esta muy bien. Pero realmente sabemos quiénes somos, cual es el origen de nuestra existencia; hacia donde vamos y de donde venimos. El recuerdo de sí, nos permite estar continuamente en contacto con nuestra auténtica identidad espiritual.

### VIVIR EL MOMENTO PRESENTE

Vivir el momento presente es tan difícil como sostener agua entre los dedos, sin embargo es fundamental para el despertar del sueño de los muchos ayeres.

El radiestesista cuando prospecta, debe de vivir el momento presente, abstraerse de cualquier circunstancia exterior y estímulo interno, ajeno al acto de prospectar en sí. La filosofía de la momentaneidad es fundamental a la hora de realizar una buena prospección.

Visualicemos por un instante, a una persona que camina por el campo, pensando lo que va a comer cuando llegue a casa, y a la vez, siente alegría al recordar lo que hizo ayer por la tarde. Esta persona no vive el momento presente, dado que esta proyectando su energía hacia el futuro y hacia el pasado, cuando lo que debería hacer es simplemente caminar, solamente caminar y **hacerse** realmente **consciente del camino...**

### **Conectando con el origen de nuestra conciencia.**

#### LA IMAGINACIÓN

Imaginar, es ver en el translucido del Alma, la realidad del objeto investigado. Con la práctica de la imaginación consciente, seremos capaces de ver la multidimensionalidad de todas las cosas. Si miramos la llama de una vela muy concentrados y cerramos los ojos durante unos segundos, podremos ver la llama. Si repetimos esto muchas veces, llegará un momento, en que la llama de la vela aparecerá súbitamente a través de nuestra visión interior. Esto es imaginación consciente, o lo que es lo mismo: Un conato de **CLARIVIDENCIA.**

## LA INSPIRACIÓN

El hombre inspirado, es aquel que recibe de lo alto la bendición de la divinidad. Con la inspiración, nos pueden ser reveladas grandes verdades del Espíritu.

El Glorioso Wagner, nos describe con su música, la aventura mística del sagrado Grial; mientras el Inmortal Bethoven, nos transporta con sus nueve sinfonías, a través de un viaje iniciativo por los nueve cielos del universo.

El arte de la desaparecida Atlántida y el del viejo Egipto de los faraones; los escritos de Juan de la cruz; la revelación mística de Juana de Arco; la poesía de Gustavo Adolfo Bécquer; la genialidad de Leonardo da Vinci, son fruto de la dulce Inspiración. Los grandes santos, oyen la voz de los Ángeles y la música de las esferas, a través de **LA DIVINA INSPIRACIÓN**.

## LA INTUICIÓN

Es el sentido de percepción de las grandes verdades cósmicas, la facultad de la interpenetración. La intuición va más allá de la razón. Con ella logramos conectar con la unidad, con lo absoluto, lo real de instante en instante, sin intermediarios mentales.

La intuición destrona al intelecto, como instrumento de percepción. Con ella captamos el profundo significado de los arquetipos universales, conectándonos con el inconsciente colectivo y con todas las dimensiones de la naturaleza. Con la intuición, los maestros de sabiduría, hierofantes de la divinidad; adquieren el don de estar intercomunicados con él todo, en una fracción de eternidad.

El animal intelectual, el hombre contemporáneo, fundamenta su capacidad de adquirir conocimiento en los opuestos: **Tesis y antítesis**; blanco y negro; bueno y malo; ying y yang; positivo y negativo; etc.

La razón nunca tiene razón; si no, contemplemos como las lumbreras del conocimiento a través de la dualidad de los conceptos mentales y de las verdades a medias, han conducido a la pobre humanidad, a la destrucción de todos los valores éticos y morales. El hombre razonativo se derrumba sobre los cimientos de su propia ignorancia espiritual; mientras **el hombre síntesis**, comienza a lentamente despuntar en los albores de este valiente milenio, lleno de expectativas de cambio y regeneración.

**LA INTUICIÓN**, nace en nosotros en forma de discernimiento y de instintiva percepción. Cuantas vidas no se han salvado, gracias a las corazonadas y a los presentimientos... La intuición nos hace libres y nos conecta con el todo. La intuición nos libera de la prisión de la mente y nos permite alzar el vuelo hacia la suprema eternidad.

## **La dificultad psíquica.**

La interferencia o intrusión psíquica, es la parte más ardua de controlar y la de mayor responsabilidad. La intromisión de la mente en el proceso radiestésico, es la causa de casi todos nuestros errores.

La radiestesia es esencialmente subjetiva y personal, y esta subjetividad debe ser conciente y constantemente fiscalizada, si de verdad queremos obtener unos resultados fiables y coherentes. El investigador debe mantenerse aislado de las impresiones del mundo exterior.

## **Debemos evitar:**

La seducción racional de controlar mentalmente la parte incognoscible del proceso.

La intrusión de supuestos mentales, preocupaciones, miedos, dudas y escepticismo.

La distracción, la dispersión mental o la pérdida de la constancia en la concentración.

Los actos de mitomanía, vanagloria, prepotencia, arrogancia, engreimiento y jactancia.

Las conclusiones precipitadas y todas las clases de ideas mentalmente preconcebidas.

La auto-sugestión mental y la identificación egocéntrica con el proceso radiestésico.

Pero sobre todo evitaremos: Trabajar con la conciencia dormida y la mente alterada.

Es ineludible la cuestión mística en el proceso radiestésico. La introspección, el aislamiento y la serena concentración, son requisitos ineludibles de la ascesis radiestésica. Hacer que la mente se concentre voluntariamente, es algo a lo que ella siempre se resiste. Los agregados psicológicos, también conocidos como los demonios rojos de SETH, son sumamente hábiles a la hora de colocarnos impedimentos. Debemos evitar trabajar cansados, procurando no llegar jamás a la extenuación psico-física.

## **Estímulos y motivación.**

La motivación es fundamental a la hora de prospectar. Sin una motivación definida, serena e irrevocable, lo más seguro es que fracasemos. La motivación es el ímpetu que beneficia el trabajo radiestésico, potencia el procedimiento y concretiza la actitud mental adecuada.

La motivación es una necesidad vital, basada en la fe consciente y en la necesidad filantrópica de obtener resultados. Sentir la necesidad y el deseo de encontrar, nos garantiza en gran medida, unos resultados favorables.

El deseo es una potencia propulsora inconmensurable. Cuando el deseo es generoso, nos rodeamos de un halo de misterio que nos protege del fracaso, mas cuando el deseo no es éticamente correcto, corremos el riesgo de caer en la decepción. Un radiestesista frustrado y decepcionado, es decir, sin una verdadera motivación, es la victima perfecta de la mediocridad.

Es importante comprender, que las intenciones con las que actuemos, tienen un papel fundamental en los resultados obtenidos.

El radiestesista antes de emprender su trabajo, debe tener claras sus intenciones. Si los objetivos son honestos y apropiados, perfecto; pero si existe un atisbo de duda, debemos desistir, antes de que sea demasiado tarde.

Sin un contacto lúcido con la Madre Naturaleza, no lograremos eliminar los patrones biosensoriales equivocados, que nos impiden captar juiciosamente, las fuerzas telúricas y su relación con los seres vivos y el universo.

© **Alejandro Mir Flor**

Radiestesista experto en la captación directa del “buen sitio”.

Alumno de los radiestesistas, Kathe Bachler y Francisco de L. G.

Artículo publicado en el boletín “42” de la asociación de estudios geobiológicos, “GEA”. (España)

También publicado en el boletín semestral RAI0 SOLAR, números: 8, 9 y 10, de la “ASSOCIAÇÃO CULTURAL RADIESTESIA LUSITANIAE”. (Portugal)

[zahori38@eresmas.com](mailto:zahori38@eresmas.com)

EL RADIESTESISTA DEBE MANTENER UNA ELEVADA ESPIRITUALIDAD Y UN ESTRICTO SENTIDO ÉTICO DE LO CORRECTO EN LA APLICACIÓN DE SU LABOR, DADA LA INMENSA RESPONSABILIDAD MORAL QUE RADIESTÉSICAMENTE TIENE EN LA TOMA FINAL DE DECISIONES Y EN SUS POSIBLES CONSECUENCIAS KÁRMICAS.